

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MARTES 6 DE FEBRERO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera 00'10 id. id.
En primera 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15



EL NIÑO

Fernando Bravo-Villasante Izquierdo HA SUBIDO AL CIELO

á los siete años de edad

Sus desconsolados padres D. FERNANDO B. VILLASANTE y D.^a PILAR IZQUIERDO, hermano, abuela materna, tíos, tíos políticos, primos, primos políticos y demás parientes,

Participan á sus amigos tan sensible pérdida, y les ruegan asistan á la misa de ángel que tendrá lugar mañana 7 del actual á las diez de la misma, en la iglesia parroquial de San Lorenzo, por cuyo favor estarán eternamente agradecidos.

Casa mortuoria: Victorio, 58.

No se reparten esquelas.

PARA LAS FIESTAS DE ABRIL

Regalos á nuestros suscriptores

Con motivo de las grandiosas fiestas que durante el próximo mes de Abril se celebrarán en esta capital, un notable semanario ilustrado que vé la luz pública en Madrid, publicará un magnífico número extraordinario, de treinta y dos páginas, dedicado exclusivamente á aquellas, en el que aparecerán preciosos fotograbados y escogido texto con las firmas de los más reputados escritores de la corte y de esta ciudad.

En virtud de contrato celebrado con la empresa del referido semanario, HERALDO DE MURCIA repartirá gratis á sus suscriptores dicho extraordinario, que por su mérito literario y artístico habrá de llamar poderosamente la atención.

Además, durante todo el mes de Abril, los suscriptores de nuestro periódico ó los que antes de 1.º de dicho mes se suscriban por un trimestre, tendrán opción á anunciarse gratuitamente en el mismo.

El creciente favor que el público nos viene dispensando, nos obliga á manifestarle en esta modesta forma nuestra gratitud y el propósito que abrigamos de corresponderle mediante toda suerte de sacrificios.

Nuestras fiestas

La prensa de Madrid y una buena parte de la de provincias, se ocupa de las fiestas que durante el próximo mes de Abril habrán de celebrarse en esta capital.

El éxito obtenido por las celebradas durante el pasado año, unido al aliciente que en el actual ofrecen la Exposición y los Congresos de Agricultores y Minería, dan á aquellas, aun antes de su celebración, verdadera resonancia nacional.

El atractivo de tales fiestas, junto con la solemnidad de nuestras procesiones de Semana Santa y el incomparable mérito artístico, universalmente reconocido y proclamado, de las maravillosas efigies de Salicillo, harán seguramente que una multitud de forasteros visiten nuestra ciudad durante los días del expresado mes.

Mal que pese al egoísmo de unos pocos, á la falta de patriotismo de una insignificante minoría, todos los festejos anunciados en el programa se llevarán á cabo y todos ellos revestirán la deseada brillantez.

Murcia es una población que responde siempre á toda iniciativa y responde con alientos bastantes á asegurar el éxito, haciendo de este, empeño nobilísimo de amor propio.

A todos los murcianos debe enorgullecer justamente, que con motivo de sus fiestas el nombre de Murcia corra de periódico en periódico, de población en población, como el de un pueblo que da señales de vida, que aspira con aspiración legítima y noble anhelo á no ser una nota discordante en el concierto de los

pueblos que tiene propia y vigorosa personalidad.

No son solamente fiestas para el recreo de los sentidos, las que aquí van á celebrarse: son también fiestas del trabajo, de la ciencia, de la industria y del arte: no son solo fiestas de esas, que únicamente dejan tras de sí y por breves momentos el eco de las músicas, el humo de la pólvora, el fulgor de las bengalas, todo efímero, pasajero ó infecundo: son fiestas que pueden dejar y dejarán indudablemente beneficios positivos y utilidades prácticas, ventajas en el orden material y en el orden moral.

Por que todo esto representan nuestras fiestas próximas y porque en su mejor resultado y más brillante éxito se halla interesado ante España entera el buen nombre de Murcia, será pequeño todo esfuerzo y escaso todo entusiasmo puestos al servicio de las mismas.

Repetimos que el programa de festejos se cumplirá íntegramente, sin que falte ni uno solo de los anunciados.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
MANIFESTACIONES DE DATO

A falta de noticias, el Sr. Dato nos ha comunicado algunas impresiones suyas sobre el porvenir.

Ha dicho que no cree que las Cámaras de Comercio lleguen á la resistencia al pago.

Si tal hicieran serían perseguidas por los tribunales.

Se cerrarían las fábricas y cuantos establecimientos dejasen de contribuir trascurrido el plazo legal.

Anunció que en el segundo periodo

legislativo se presentarán los nuevos presupuestos, para que las comisiones vayan capacitándose de ellos.

Esta segunda legislatura comenzará el mes de Mayo y la discusión de los presupuestos en otoño.

En el indicado mes continuará la discusión de los proyectos especiales que no hayan sido ahora aprobados.

Ha terminado el Sr. Dato manifestando que no quería actuar de profeta diciendo si para entonces continuará ó no en el poder el partido silvelista.

Lo único que puede asegurar es que la gestión del actual gabinete ha merecido la confianza de la corona.

LOS SINDICATOS

Los delegados de los alcoholeros se reunieron para proceder á la constitución de Sindicatos provinciales.

Tomáronse los siguientes acuerdos:

Primero. Nombrar á los Sres. Lopez Parra y Pardo para que se encarguen de redactar una cartilla con bases ampliadas para la constitución de los Sindicatos.

Segundo. Que los primeros gastos de constitución los paguen las delegaciones.

Tercero. Reunirse de nuevo el próximo jueves bajo la presidencia del señor Busell.

La ponencia de diputados alcoholeros ha acordado visitar nuevamente á Villaverde, insistiendo en que la única fórmula armónica consiste en el voto particular del conde de Retamoso.

Exclusivamente para las melazas harían alguna pequeña concesión.

ASAMBLEA MÉDICA

Ayer se celebró la última sesión de la asamblea médica.

A propuesta del representante de Valencia, D. Adolfo Cervera, se ha acordado aprobar un reglamento concedien-

do pensiones á las viudas y huérfanos de los colegiados.

Esta reglamentación es idéntica á la del Colegio Médico de esta Corte.

También á propuesta del indicado señor se ha nombrado una comisión gestora encargada de llevar á la práctica los puntos aprobados que figuraban en el cuestionario.

De esta comisión formarán parte la junta directiva del Colegio de Madrid y los senadores y diputados que ostenten el título de médico.

QUESTION PERSONAL

A consecuencia de un artículo publicado en el semanario «Vida Nueva» por el distinguido escritor D. Ramiro de Maeztu, ha surgido una cuestión personal entre éste y el director de «El Nacional» Sr. Figueroa (D. Adolfo).

Los padrinos de éste son D. Cristiano Matos y el Sr. Retortillo.

Los del primero son los Sres. López Ballesteros y Francos Rodriguez.

El Corresponsal.

Madrid 5 Febrero 1900.



El marqués de Miravalles

Entre los pocos humanos que toman ejemplo de lo que durante la juventud les ha ocurrido ó han visto, cuéntase el marqués de Miravalles, D. Jenaro de Quesada y Matheus, que habia nacido en Santander el 27 de Febrero de 1828. Cuando contaba diez y siete años de edad y era teniente del ejército español, su padre, D. Vicente Jenaro de Quesada, marqués de Moneayo, fué asesinado por



una turba de fanáticos realistas por no tolerar, aunque él profesaba las mismas ideas, los excesos que aquellos cometían contra los que no sostenían las mismas creencias políticas. Este hecho se grabó con firmeza irrompible en el más tarde marqués de Miravalles y le enseñó el camino que debían seguir todos los que tienen por misión la defensa de la patria que los cobija bajo su pabellón, y como durante toda su vida no se apartó de él, nunca estuvo afiliado á un partido político y fué modelo de caballeros y militar valeroso y experto, todo pundonor y honradez.

D. Jenaro de Quesada ingresó en el ejército como alférez el año 1824, y en 1833 obtuvo el empleo de teniente, tomando la licencia absoluta tres años después, cuando fué asesinado su padre. Entonces marchó á Paris á estudiar la carrera de comercio, siguiendo los deseos de su madre, doña Luisa Matheus; pero por haber fallecido esta al siguiente año, regresó á España, ingresando nuevamente en el ejército con el empleo de capitán, marchando inmediatamente al Norte á combatir á los carlistas, agregado al regimiento de infantería de la Guardia Real. Como lo habia hecho cuando era alférez y teniente se batió con los enemigos de las instituciones reinantes, tomando parte en numerosos combates, y su comportamiento en ellos le valieron los ascensos hasta mariscal de campo inclusivo, siendo honrado cuando obtuvo este empleo con varios cargos de impor-

tancia, tales como el de gobernador militar de Madrid.

Cuando estalló la guerra hispano-marroquí, Quesada obtuvo el mando de la segunda división del tercer cuerpo de operaciones, tomando parte en casi todos los hechos de armas que se registraron desde el 15 de Diciembre de 1859 hasta que se libró la batalla de Wad Rás, con lo cual puso nuevamente de relieve sus excelentes méritos de militar valeroso y talentado, ganándose el entorchado de teniente general en la mencionada batalla, tal fué su comportamiento en ella. Desde que terminó la guerra de Africa hasta la revolución del 68, desempeñó importantes cargos, viviendo completamente retirado mientras los Borbones estuvieron en el destierro.

Al subir al trono Alfonso XII, vióse Quesada honrado con el nombramiento de capitán general del ejército del Centro, mandando más tarde el Norte, y hallándose al frente de uno y otro ejército, conquistó gloriosos laureles, siendo los ganados en Chelva, Pamplona y Treviño los que más nombre le dieron, tanto que su comportamiento ante Pamplona se vió recompensado con el empleo de capitán general y con el título de marqués de Miravalles. En 1833 fué ministro de la Guerra, y años después capitán general de Castilla la Nueva. Falleció en Madrid el 19 de Enero de 1889, á los 71 años de edad.

Hernando de Acevedo.

Los jóvenes

La juventud de ahora, escriben por ahí, es una juventud deficiente, pequeña, falta de energías, de aspiraciones nobles, de propósitos levantados, de grandes ideales; ni tiene firmeza, ni atrevimiento, ni carácter propio, ni personalidad, ni nada. Es una juventud imposible.

Los que hablan así, sólo hablan de la juventud literaria; sólo contra la juventud literaria arremeten; sólo á la juventud literaria censuran. Con la otra juventud no va el anathema. La juventud que politiquera, la que anda en ciencias, la que se sustenta de las armas, la que combina notas ó pinta cuadros ó vive de empleos oficiales, está libre de tan acerbo juicio, nadie le critica. Únicamente á la juventud literaria se pone en cerco para combatirla y en entredicho para negarla. No parece sino que la juventud literaria es planta exótica importada á España desde la luna y por tal causa sin relacion ni semejanza con la juventud de que forma parte.

¿No es así? ¿Pues por qué se habla exclusivamente de la juventud literaria? ¿Por qué no se habla de toda la juventud? ¿No sería más justo? Claro que sí. ¿Por qué no, entonces? ¿Por qué?... Porque al hablar de toda la juventud, al acusarla en globo de decaimiento habria que estudiar las causas de este decaimiento y al estudiarlas acaso, y sin acaso, caería la culpa, no sobre la generación actual, sobre quienes formaron el ambiente donde la actual generación pelea y vive.

¿Qué han encontrado los literatos jóvenes al venir á la vida pública? ¿En qué atmósfera nacieron? ¿Con qué literatura se han nutrido? ¿Qué camino habían abierto á sus ojos los escritores de la generación anterior? ¿Donde estaba el Balzac viejo que sirviese de arranque á los Zolas futuros? ¿Donde el pezon que alimentase con raudales de genio á la juventud hambrienta de enseñanzas?... Declaro que los nuevos solo hallaron biberones calcados en moldes extranjerios, ó hechos con cristales viejos del derribo romántico. Una lactancia artificial en la que habia poca leche de recibo: ese fué el tratamiento empleado con ellos: porque hay que confesarlo: á los literatos recién nacidos se les ha tratado y se les trata con muy mala leche.

Y lo que digo de los literatos puede aplicarse á toda nuestra juventud.

No ha encontrado ambiente para desarrollarse con grandeza. Aquí todo es

